

ximan y cuanto requiere hacerse en este caos que como soléis decir, no hay para cuando y aunque no fuese así de cierto os digo mis hermanos que no es menester adentraros en ese sentimiento que si bien despierta en vosotros la compasión y el sufrimiento cuando veis el dolor que llevan otros, sí es conveniente estar al tanto de éllo, pues vosotros sois, como alguna vez se ha dicho, soldados de las huestes de ese Padre, portadores de esas armas que son de amor, de fe y de la esperanza, la que depositáis en ese Padre y al depositarla se hace cada vez más arraigada, al esbozarla os estimula a vosotros mismos para también difundirla en hermanos vuestros, pues la desesperanza está causando desaliento que degenera en desesperación más que en la propia mortalidad de los cuerpos, en las almas de los que aun permanecen con vida, porque está afectando facultades mentales y ocasionando por ello mismo más tragedias, teniendo por eso mismo que alentar a tantos como se requiere; no dejéis de orar con mas frecuencia, es momento crucial para este mundo, es un ciclo vital para la especie humana, os digo por ello mis hermanos, rogad por esa esperanza de obtener una vez más la misericordia de ese Padre como una bendición a cada esfuerzo concediendo la paz, por ello se es rogando de vuestro esfuerzo mutuo, tened conciencia de la responsabilidad puesta en vuestras manos y responded en lo concerniente a todo ello, en la misma proporción de la confianza que mi Padre ha depositado en vuestras manos.

ELÍAS

Se hace un llamado a la comunidad humana, se hace un llamado a toda la especie humana para luchar por su supervivencia, para mirar de nuevo hacia ese Padre, para voltear a ver su Luz que resplandece, a la par que os deja ver cuánta miseria humana, cuánta parquedad de la que habéis dado ya suficientes muestras, no obstante, la piedad de ese Padre es manifiesta y os concede esa oportunidad de que a través de la verdadera lucha que conlleva la buena voluntad y la nobleza, tratéis una vez más de salvaguardar a la par de los tesoros de la fe y de la reverencia hacia ese Padre, la gracia otorgada que sea por el Bendito Padre derramando el perdón y el deslizar de todo aquéllo que hoy amenaza a este planeta.

SABÁS